**Ciencia:**

**Campus ecológico en la Landívar: hacia un sistema verde**

Mientras en países como Alemania hasta los diputados llegan en bicicleta a sus labores, en Guatemala los buses son “máquinas de CO2” y la población desconoce qué hacer para salvar el planeta.

Por: Carlos F. Rigalt



Foto:  Marlon Gabriel Torres Juan pablo Morataya director de Responsabilidad Social Universitaria indica que las acciones se tomarán en todas las áreas de la Universidad.

**Más fotos**



Una universidad es como una ciudad en pequeño. Tiene edificios, autoridades, burocracia, ciudadanos –los estudiantes y maestros– y comercio. Todos se mueven en un entorno físico común y utilizan recursos como agua, aire y energía. Todos producen desechos. El proyecto de Campus Ecológico de la Universidad Rafael Landívar busca armonizar los diferentes elementos del “sistema universidad” para hacerlos amigables con el ambiente.

“Impulsar gradualmente un modelo de gestión socio ambiental que garantice mejores niveles de convivencia entre la comunidad universitaria y el entorno natural del campus”, dice el Programa Ambiental de la URL.

Pero también es más que lo anterior. Esta universidad, junto al Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (IARNA), se han dado a conocer desde hace varios años por  producir el documento de análisis sobre el medio ambiente nacional más importante que se tiene: el Perfil Ambiental. Había que predicar con el ejemplo, entonces. “Hacer algo en casa”, como menciona Juventino Gálvez, director del IARNA.

Así, más que una efímera moda verde que contagiara a los inquilinos del campus durante un período como el que se vive las semanas previas al Día de la Tierra, la visión fue seria: desean ser distinguidos por algún tipo de certificación ambiental extendida por el Ministerio de Ambiente, por ejemplo, dice Juan Pablo Morataya, director de Responsabilidad Social Universitaria.

**Más que detalles verdes**

¿Cómo hacer para pasar de las palabras a los hechos? El marco conceptual del programa de Campus Ecológico de la URL tomó en cuenta la teoría de sistemas de Ludwig von Bertalanffy que explica que una universidad es un sistema abierto y estos se caracterizan por un “proceso de cambio infinito con su entorno”. El comportamiento del sistema depende en gran medida de los elementos que tiene adentro.

En otras palabras, la meta era llevar las acciones más allá de cambios de bombillas por focos ahorradores o realizar campañas de “deposite la basura en su lugar”, entre los jóvenes. “El programa se estructuró en forma de proyectos”, menciona Gálvez, que se orientará a la gestión de la vegetación y espacios verdes, de la tierra, del agua, del aire. “No se contrató más personal, sino que se trata de que sea algo orgánico, que sea parte de nuestro quehacer cotidiano”, agrega.

**Agua, luz, aire, tierra**

Las acciones verdes en la Landívar atravesarán todas las áreas y se sentirán en el impacto hacia la energía, el agua, el aire… “Ya no más entregas impresas de trabajos a los profesores”, dice Morataya, recordando lo que 10 hojas por los 10 mil estudiantes del campus puede significar a cada tanto para el ambiente.

En lo que toca al agua, se revisarán periódicamente los sistemas de riego de las áreas verdes, se insistirá mediante campañas educativas en el cierre de chorros en los baños; se estudia la opción de sustituir el pavimento con adocreto, un material permeable que permite la filtración del agua al subsuelo. Para junio se piensa inaugurar la planta de tratamiento de aguas residuales ya construida.

Respecto a la atmósfera, se vigilará el uso de equipos de sonido y amplificadores para que no interfieran con otras actividades, y la publicidad que se coloque no deberá “interferir con la armonía visual del campus”.

**Se busca entusiasmo**

Levantar la conciencia y las acciones verdes a todo nivel dentro del campus no será algo automático. La idea es que las diferentes unidades universitarias se hagan cargo, “se han comprometido a asignarle tiempo de sus propias labores”, refiere Gálvez.

El voluntariado también es importante. Erick Monroy, presidente del Club de Ecología landivariano, cuenta que los casi 30 integrantes están entusiasmados. “Comenzamos nosotros, la idea es contagiar a los demás alumnos”.

Entre las actividades que están realizando en este mes del reciclaje está pedir guías telefónicas usadas a los estudiantes. Los fondos alimentarán el sistema.